



El Aeropuerto de Tenerife Sur realizó hoy un simulacro de evacuación parcial en el edificio terminal

- El ejercicio simuló el derrumbe de una de las pasarelas de embarque
- Aena Aeropuertos constató la eficacia de sus métodos de emergencia y la capacidad de respuesta de todos los servicios

22 de noviembre de 2012

El Aeropuerto de Tenerife Sur, siguiendo el programa de revisión de su Plan de Autoprotección, ha realizado hoy un simulacro parcial con el fin de evaluar los procedimientos de actuación y coordinación establecidos en dicho plan, analizar su eficacia y comprobar el grado de conocimiento e integración de los diferentes colectivos implicados en la atención de una emergencia aeroportuaria en el edificio terminal.

Todas las instalaciones aeroportuarias de Aena Aeropuertos disponen de un Plan de Autoprotección que sirve, ante una emergencia real, para minimizar las consecuencias que pudieran producirse y optimizar la gestión a tiempo real de la misma, garantizando el cuidado de las vidas humanas, la continuidad o restablecimiento de la operatividad aeroportuaria y minimizar el impacto sobre las instalaciones.

El Plan se mantiene actualizado con la celebración de simulacros generales de accidente aéreo, como de otros periódicos parciales en edificios e instalaciones, en el que se ha enmarcado el ejercicio de hoy. Esta práctica obedece, además, al compromiso de Aena Aeropuertos de ofrecer un servicio seguro y de calidad.

El ejercicio desarrollado en el Aeropuerto de Tenerife Sur ha simulado el derrumbe de una de las pasarelas de embarque de la terminal, a consecuencia de un hipotético seísmo de fuerte intensidad, que produjo también un fallo en el

suministro eléctrico, lo que implicó la evacuación parcial de la zona, así como el rescate y posterior atención a las personas afectadas.

El simulacro se inició con la llamada de emergencia emitida por un trabajador de una compañía de 'handling' al Centro de Operaciones del Aeropuerto (CEOPS), en la que informó de la caída de una parte de la estructura de un 'finger' en el momento en que un grupo de pasajeros estaba embarcando.

El protocolo de actuación incluyó la puesta en marcha de un área de salvamento, otra de clasificación y asistencia a posibles víctimas, y una de transporte, coordinadas desde un Puesto de Mando Avanzado (PMA).

El área de salvamento se localizó en la zona más próxima al accidente y en ella se realizaron las labores de extinción de incendio y de rescate de posibles víctimas por parte del personal de Servicio de Extinción de Incendios (SEI) del aeropuerto, hasta la llegada del personal del Consorcio de Bomberos de Tenerife.

El responsable sanitario del aeropuerto, encargado del área de clasificación y asistencia, organizó la selección de las víctimas en función de su gravedad y garantizó su atención primaria hasta la llegada del coordinador del Servicio de Urgencias Canarias (SUC).

En el área de transporte se estacionaron los vehículos, ambulancias encargados de evacuar a los heridos e hacia los hospitales. Este despliegue incluyó, además, la habilitación de una sala de familiares, otras de prensa y una sala de atención a personas heridas leves e ilesas.

Colectivos participantes

En la realización de este simulacro se involucraron diferentes colectivos externos y empresas, como las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, el agente de 'handling' Groundforce, el Servicio de Urgencia y Emergencia Sanitaria 112, Protección Civil del Estado y Sasemar, entre otros, además del personal aeroportuario implicado en una emergencia de este tipo.